



4 de marzo - Día de Hispanoamérica

*Llamados a ser discípulos
y misioneros en América*



Si desea ayudar a los sacerdotes seculares españoles en misiones, puede enviar su aportación mediante estas modalidades:

- **Transferencia bancaria**, a nombre de CEE - C.E. MISIONES:
Banco Santander Central Hispano, ccc:
0049/5814/44/2316020709
Banesto, ccc: 0030/1035/34/0005821271
- **Cheque** a nombre de CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA - MISIONES.
- **Giro Postal** a nombre de "MISIONES":
c/ Añastro, 1. 28033 Madrid.

En todos los casos, por favor, enviar una nota para remitirles el acuse de recibo:

Comisión Episcopal de Misiones
Añastro, 1
28033 Madrid

DÍA DE HISPANOAMÉRICA

4 de Marzo de 2007

“Llamados a ser discípulos
y misioneros en América”

**Secretariado de la Comisión Episcopal de Misiones
OCSHA (Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana)**

Depósito Legal: M-4494-2007

Edita: Editorial EDICE - Conferencia Episcopal Española

Fotocomposición e Impresión: ANEBRI, S.A. - Tlf. 91 560 94 75 - 28019 Madrid

ÍNDICE

Presentación.	
<i>Mons. Ramón del Hoyo, Obispo de Jaén</i>	7
Mensaje de la Pontificia Comisión para América Latina.....	10
Reflexión pastoral.	
<i>Mons. Amadeo Rodríguez Magro, Obispo de Plasencia.....</i>	15
Catequesis para jóvenes y adultos.	
<i>Jordi d'Arquer i Terrasa</i>	21
Guión para la celebración litúrgica.	
<i>Juan F. Martínez Sáez, FMVD, Colaborador Secretariado CEM.</i>	29
Testimonios misioneros.	
<i>Anastasio Gil García, Director Secretariado CEM</i>	35
Información documental.	
<i>M^a Carmen García-Castro, Secretaria Secretariado CEM.</i>	41
– Sacerdotes seculares de la OCSHA enviados cada año a América (1949-2006).....	43
– Sacerdotes que marcharon con la OCSHA en el 2006 .	44
– Sacerdotes diocesanos españoles en misiones por diócesis de origen.....	45
– Sacerdotes diocesanos españoles en el exterior	48
– Aportaciones de las diócesis al “Día de Hispanoamérica” 2006.....	51
Oración.....	55

“LLAMADOS A SER DISCÍPULOS Y MISIONEROS EN AMÉRICA”

Presentación

La Conferencia Episcopal Española promueve y presenta, un año más, la Jornada Misionera del DÍA DE HISPANOAMÉRICA, que celebraremos el **Domingo día 4 de marzo de 2007** en todas las diócesis de España.

La Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias, encargada de la organización de esta Jornada, en nombre de la Conferencia Episcopal Española y en coordinación con la Pontificia Comisión para la América Latina, ha propuesto como lema de la Jornada: **“Llamados a ser discípulos y misioneros en América.”**

La historia ha de aceptarse como en realidad ha sido y, como decía Juan Pablo II en su visita a Zaragoza, en el año 1984, refiriéndose al hecho del descubrimiento de América y su evangelización: *“Sería imposible presentar una historia verídica de la gesta española haciendo abstracción de la Iglesia y de su labor.”*

En aquel mismo Mensaje, el recordado y querido Pontífice, exhortaba a las Iglesias en España, de forma muy clara y directa, con estas palabras: *“Que los pueblos de América encuentren siempre en vosotros el consuelo de un testimonio ferviente y la ayuda de vuestra colaboración humilde y generosa.”*

Con “humildad” tal y como nacen y se desarrollan los verdaderos proyectos impulsados por el Espíritu, pero también con “generosidad”, las diócesis españolas han venido respondiendo en todo

“Llamados a ser discípulos

tiempo a la cooperación misionera, no sólo en Hispanoamérica sino en todos los Continentes. Por razones históricas de cultura y de lengua, sin embargo, su espíritu misionero ha fijado especialmente sus ojos en las Iglesias hermanas de aquellos pueblos y naciones de forma prevalente.

Queremos destacar, con esta ocasión, la abundante sementera en favor de la misión por parte de la OCSHA, sacerdotes acogidos a este servicio, y de otros enviados desde las diócesis españolas durante los últimos cincuenta años, al tiempo que debemos poner también de relieve la generosa aportación de incontables miembros de institutos religiosos y laicos misioneros, consagrados o no, al servicio de la cooperación misionera en Hispanoamérica.

En fechas posteriores a esta Jornada tendrá lugar en Brasil la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y, el lema de la Jornada guarda relación con el elegido para tan importante acontecimiento eclesial.

Bajo el lema indicado la Jornada pretende que los fieles bautizados profundicemos en el alcance y contenidos del término “*Discípulo*”, sobre su identidad cristiana, con el fin de convencernos sobre nuestra vocación misionera desde las raíces de nuestra íntima unión con Jesucristo. Es desde este encuentro con el Maestro desde donde el discípulo caminará luego hacia la misión para anunciarlo en el mundo entero (cf. Mt 28, 19).

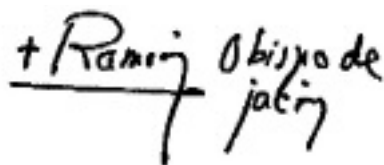
Se adjuntan los siguientes materiales para que puedan servir de ayuda en la celebración de la Jornada:

- **Mensaje** del Emmo. Cardenal Giovanni Battista Re, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, a quien agradecemos su apoyo y colaboración en favor de esta Jornada en las diócesis de España.
- **Reflexión pastoral** sobre el alcance del lema propuesto, por Mons. D. Amadeo Rodríguez Magro, Obispo de Plasencia y

miembro de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias.

- **Guión con materiales** para la celebración litúrgica de la Santa Misa, y una catequesis para adultos con ocasión de la Jornada.
- **Documentación.** Testimonios e información sobre la labor misionera de los sacerdotes de la OCSHA en América Latina.

Que lejos de decrecer el interés misionero de nuestras Iglesias de España por la obra evangelizadora de América Latina, se incremente aún más, en nuestras conciencias de discípulos del Señor, el deber de llevar el Evangelio de Jesucristo a todos los rincones de aquellas queridas tierras. Nuestra principal riqueza es Jesucristo. Presentarle en su plenitud y grandeza es preparar el mejor terreno para el desarrollo y promoción humana de aquellos pueblos hermanos, con garantías de continuidad y verdadera humanidad.



† Ramón del Hoyo López
Obispo de Jaén
*Presidente de Comisión Episcopal de
Misiones y Cooperación entre las Iglesias*



PONTIFICIA COMISIÓN PARA AMÉRICA LATINA

MENSAJE
DE LA PRESIDENCIA DE LA
PONTIFICIA COMISIÓN PARA AMÉRICA LATINA
con motivo del *Día de Hispanoamérica*
en las diócesis de España

— Domingo 4 de marzo de 2007 —

1. Al celebrarse en las diócesis de España el Día de Hispanoamérica, la Pontificia Comisión para América Latina presenta a los Obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles que peregrinan en esas tierras un cordial saludo en Cristo. «Llamados a ser discípulos y misioneros en América» es el lema que las diócesis españolas han escogido para este año 2007.

Dicho lema ha sido inspirado en el tema de la próxima V Conferencia del Episcopado Latinoamericano, un evento de gran importancia que nos invita a reflexionar en torno a la identidad del cristiano, llamado a poner en el centro de su propia vida a Jesucristo, luz de las gentes, y a transmitir un amor que lleve a ser fieles discípulos suyos y misioneros convencidos. Sólo en el encuentro personal con Jesucristo madura la convicción que llevó a San Pablo a exclamar: «¡Ay de mí si no evangelizare!» (*ICo* 9,16). Sólo de la íntima amistad de los discípulos con el Maestro brota la luz que ilumina el horizonte de la vida humana y disipa toda posible oscuridad.

2. En efecto, ¿quién es discípulo, sino aquel que habiéndose encontrado con su Maestro, corresponde al don de la fe en Él y orienta su vida entera a su seguimiento? Así comienza la “aventura de los Apóstoles”, con la experiencia de un “conocimiento directo” que suscita el deseo vivo de anunciar a quien se ha conocido y amado personalmente. No se explica la extraordinaria generosidad de los primeros discípulos si no es por la fuerza del amor personal a Cristo, que los ha llevado incluso a dar la propia vida.

Ser, por tanto, seguidor de Cristo, implica estar en sintonía vital con Él, para de ese modo encenderse en celo y sentir la urgencia de anunciarlo. No se trata de «ser anunciadores de una idea, sino testigos de una persona». Los discípulos, «antes de ser enviados a evangelizar, deberán “estar” con Jesús (cf. *Mc* 3, 14), entablando con él una relación personal. Sobre esta base, la evangelización no será más que un anuncio de lo que se ha experimentado y una invitación a entrar en el misterio de la comunión con Cristo (cf. *1 Jn* 1, 3)» (*Benedicto XVI*, Audiencia General del miércoles 22 de marzo de 2006).

3. Jesucristo, al término de su peregrinar terreno, dejó a sus discípulos el encargo de anunciarlo a todas las gentes (cf. *Mt* 28,19), un llamado que no se reduce a un horizonte pequeño, sino que se extiende al “mundo entero”, entendiendo en ello no sólo su vastedad geográfica, sino todos los ámbitos en los que el ser humano desarrolla su cultura, llevando el anuncio hasta las fronteras de la vida, la familia, el mundo del trabajo, la cultura, la economía y la política.

Pero una empresa de tal magnitud no puede llevarse a cabo si no es por la fuerza sobrenatural de la caridad que se muestra patente en el testimonio de la actividad misionera. A ello se refería el Santo Padre cuando

“Llamados a ser discípulos

en su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones del año 2006 afirmaba: «Dios es la primera "casa" del hombre y sólo quien habita en él arde con un fuego de caridad divina capaz de "incendiar" al mundo». En ello «reside el secreto de la fecundidad apostólica de la acción misionera, que supera las fronteras y las culturas, llega a los pueblos y se difunde hasta los extremos confines del mundo». (*Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la Jornada Mundial de las Misiones*, 22 de octubre del 2006)

4. Bien conocéis, queridos católicos de España, las circunstancias históricas y providenciales que desde hace siglos han llevado a la Iglesia que peregrina en España a estar fuertemente ligada a América Latina, llevando a aquellas tierras la fe cristiana. Y también en nuestros días, los españoles, conscientes de los deberes que exige la fe recibida de Dios, continúan ayudando a favorecer extensas regiones de Hispanoamérica, donde las necesidades espirituales y terrenas son grandes.

Es por ello que esta Pontificia Comisión, al agradecer a los católicos de España el despliegue pastoral que han tenido para con América Latina durante más de 500 años de evangelización, quiere animaros a continuar con gran empeño misionero trabajando a favor del continente que ha sido llamado “de la esperanza”, una esperanza fundada en su invencible fe.

Ciertamente, son innumerables las carencias que afligen a aquellas tierras. Y frente a ellas se yergue luminosa una religiosidad siempre viva, pero que hoy más que nunca necesita ser despertada y alimentada con decisión y audacia. Frente a esta realidad, se ha hecho patente recientemente el deseo de los Pastores latinoamericanos de que la próxima Conferencia General del Episcopado tenga como principal fruto una verdadera “ola misionera” en todo el Continente. Y para ello es necesario rogar «al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies» (Lc 10,2).

5. Es con miras a todo este maravilloso desafío que la Pontificia Comisión para América Latina anima una vez más a los católicos de España a comprometerse en esta gran empresa, cada uno desde el lugar que le corresponde, ya sea por medio de la oración o de la ayuda al sostenimiento de los misioneros u obras de apostolado que promueven, pero sobretudo con la participación concreta en la acción misionera. Y en la celebración del Día de Hispanoamérica, os invita a vivir una verdadera audacia evangelizadora, siempre con la conciencia de que el amor «es y sigue siendo la fuerza de la misión», «el principio que debe dirigir toda acción y el fin al que debe tender» (*Juan Pablo II, Redemptoris Missio*, 60).

Que Santa María, Estrella de la Evangelización y Madre de la Esperanza, nos enseñe a fundar todos nuestros esfuerzos en el amor a su Hijo Jesucristo, quien es Camino, Verdad y Vida. Nos mueva con su intercesión a confiar ante toda dificultad y a ser misioneros pasando por el mundo, como Él, haciendo el bien, sin permanecer indiferentes ante un horizonte misionero que es responsabilidad de todo cristiano.

Vaticano, 4 de enero de 2007



✠ **CARDENAL GIOVANNI BATTISTA RE**
Presidente



✠ **LUIS ROBLES DÍAZ**
Vicepresidente

“LLAMADOS A SER DISCÍPULOS Y MISIONEROS EN AMÉRICA”

Reflexión pastoral

Mons. Amadeo Rodríguez Magro

Obispo de Plasencia

Las diócesis españolas actualizan cada año un compromiso histórico que comenzó espontáneo en el mismo momento en que se inició la evangelización de América; esa aventura gigantesca en audacia y creatividad por la que España, con luces y sombras, llevó la fe en Jesucristo a los pueblos y civilizaciones que habitaban las tierras recién descubiertas. Aquella empresa evangelizadora logró implantar la Iglesia Católica sólidamente en Hispanoamérica, con una perfecta inculturación de la fe en los modos de ser, sentir y vivir de aquellas latitudes. Desde entonces, primero por ser parte de una misma nación, del Reino de España, y después por una comunión religiosa, cultural y lingüística, la relación entre la Iglesia en España y las Iglesias del continente americano, jamás se ha interrumpido. América ha sido destino misionero y hoy es destino de cooperación entre nuestras Iglesias. Esa relación histórica, que hoy es una realidad fecunda que nos enriquece mutuamente, es lo que recordamos en este **Día de Hispanoamérica** de 2007. Lo hacemos inspirándonos en un acontecimiento especial que están preparando con ilusión y esmero.

1. Unidos a la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano

Las Iglesias de América Latina y el Caribe preparan la celebración de su V Conferencia General del Episcopado Latinoamericana-

“Llamados a ser discípulos

no, que tendrá lugar en el Santuario de Nuestra Señora Aparecida en Brasil. De todos es conocido que estas celebraciones marcan hitos importantes en el devenir de la Iglesia en América, teniendo en cuenta, además, que el Santo Padre se hace presente para avalar los trabajos y para impulsar su acogida. El contenido de lo que en estas Conferencias se reflexiona y se concluye se convierte en punto de referencia para el conjunto de las Iglesias de América Latina a lo largo de los años que siguen, en los que van asimilando progresivamente su documento conclusivo. En esta ocasión se reúnen con un precioso tema: **“Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan Vida”**. **“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”** (Jn 14,6). En este tema se ha inspirado el lema de la Jornada: **“Llamados a ser discípulos y misioneros en América”**.

2. Llamados a ser discípulos

El lema empieza recordando que la vocación es el origen del compromiso misionero; por eso antepone “llamados” al discipulado y a la misión. Se recuerda, una vez más, que la llamada procede del mismo Cristo, y que es por su voz, al resonar en el corazón de los cristianos, como se descubre la vocación misionera. Los “llamados” son todos los que se toman en serio su fe y por eso se preguntan qué han de hacer para responder a la voz del Señor. La aventura misionera nace siempre en un “ven y sígueme” dirigido a cada misionero, que, por otra parte, siempre es alguien que antes se ha acercado al Maestro preguntándole: “¿Dónde vives?” Es en esa curiosidad, en ese olfato religioso que lleva hasta Jesús; es en ese encuentro con el Señor en su propia vida, en su propia casa, en su propia intimidad, donde se escucha la llamada y donde se decide el seguimiento. Porque a la llamada del Señor se ha de responder con la decisión de seguirle, en su Iglesia, hasta llegar a ser su discípulo. El llamado ha de aprender junto al Maestro si quiere ser su enviado; ha de conocer en

profundidad su vida, en cada uno de sus matices humanos y divinos; ha de percibir, en cada uno de sus detalles, la verdad de su misterio; ha de escuchar su voz y recoger cada una de sus palabras, hasta que se conviertan para él en palabras de vida. Ese conocimiento de Jesús favorece el amor por Él, imprescindible en el discípulo. Sólo puede llamarse así el que ama a su Maestro, porque, sólo por amor, Jesús se convierte en centro de la vida, sólo el amor descentra al discípulo de sí mismo y lo pone en el Tú de la persona de Jesús (“Es Cristo que vive en mí”, decía Pablo el gran evangelizador). El que sigue a Jesús adquiere una identidad específica y nueva: todo en él adquiere el fondo y la forma de aquel al que ama y sigue.

3. Al discípulo le espera la misión

Jesús no llama sólo para estar con Él, también para la misión. Si algo caracteriza al discípulo, es el deseo de proponer a todos a quien él conoce y ama, a aquel con quien tiene una relación personal y directa, una relación de íntima amistad. El que sigue a Jesús es necesariamente apóstol, es alguien que se siente llamado a la urgencia de la evangelización “Ay de mí si no anuncio el Evangelio” (1 Cor 9,16). El discípulo es testigo de alguien que, tras haberle conocido, le ha cambiado la vida. El discípulo es alguien que ama con ardor y por eso comparte con ferviente ardor lo que lleva en su corazón. Y el discípulo es, sobre todo, alguien que ama lo que ama su Maestro; que tiene con él una misma comunión de intereses. Por eso el misionero vive con intensidad el amor a las personas, la entrega total de su vida a la persona, aunque lo haga con preferencias evangélicas, con las preferencias de Jesús: “los pobres son evangelizados”. A todos se da para que en Jesús tengan Vida, consciente de que es para el mundo “Camino, Verdad y Vida”. Ningún discípulo del Señor está dispensado del ardor misionero, pues para todos es el encargo de Jesucristo resucitado de anunciarlo a todas las gentes (cf. Mt 28,19).

4. Misioneros para el mundo entero

El horizonte de la misión es el “mundo entero”, recorrido por un camino singular: de corazón en corazón, de vida en vida, para que a todos llegue el amor y la salvación de Cristo. A través de ese recorrido misionero la fe se hace cultura y echa raíces en la variedad de terrenos sociales, culturales, humanos, es decir, en los diversos ámbitos de la vida y de la sociedad, ya sean los más humildes o los más influyentes (cf. EN, 62). A todos lleva la misión el influjo del Evangelio hasta que cale hondamente en “los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida” (EN, 19).

Despertar a la evangelización es una exigencia fundamental de la vida cristiana, y el modo de desarrollar esa vocación misionera dependerá de la diversidad de formas de la vocación cristiana. Lo importante es que cada uno recoja, en el seguimiento fiel de Jesucristo, la fuerza sobrenatural de la caridad que pone en él el Espíritu Santo y la despliegue en la forma en que se sienta llamado: en la consagración de su vida a la misión, tras dejarlo todo, trasladándose a unas tierras y con unas gentes en las que o no se conoce aún a Jesucristo o se necesita una mayor presencia de la Iglesia; y también se es misionero con la oración y con el apoyo a la misión. Cualquiera de las dos formas, el ser misionero brota de la fe y de la vida cristiana y con ambas se expresa la conciencia clara de que se ha escuchado y acogido el mandato de Jesús de ir por todo el mundo.

5. Anuncio y servicio misionero en Hispanoamérica

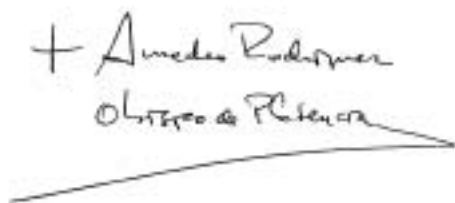
La inquietud misionera se ha concretar, no obstante, en un lugar o en algunos lugares del planeta. Aunque se mire a todas partes, es bueno hacer opciones en la cooperación misionera. Un ámbito de especial destino y preferencia para los católicos españoles, en el que

y misioneros en América”

localizar la vocación misionera, es Hispanoamérica, que sigue necesitando la ayuda de cuantos compartimos con ella historia, cultura y una misma raíz en la fe. En el **Día de Hispanoamérica** se nos llama a tener una mirada de predilección misionera hacia unos cristianos y cristianas que son para nosotros especialmente hermanos.

De todos es sabido, además, que en toda Latinoamérica la labor de la Iglesia ha de ir acompañada siempre por el testimonio de la caridad social y que allí hay que poner especialmente de relieve la conexión entre evangelización y promoción humana. Es por eso que aquellas Iglesias locales y, en concreto, los misioneros españoles promueven múltiples obras sociales. Esa misión integral hace necesaria una gran red de cooperación, para que la labor de la Iglesia en América sea a la vez anuncio y servicio.

Desde la Comisión Episcopal de Misiones de la Conferencia Episcopal Española, a la que pertenezco, junto a los otros Obispos, os hago una invitación a mirar hacia Hispanoamérica con los ojos y el corazón de Cristo, y nos sentiremos a ser allí, de un modo preferente, discípulos y misioneros.



† Amadeo Rodríguez Magro
Obispo de Plasencia

“LLAMADOS A SER DISCÍPULOS Y MISIONEROS EN AMÉRICA”

Catequesis para jóvenes y adultos

1. Introducción

Los próximos días 13 al 31 de mayo se celebrará en el Santuario de la Aparecida en Brasil, la V Conferencia Episcopal Latinoamericana, una asamblea general de obispos para reflexionar sobre el momento que vive la Iglesia en Latinoamérica y proponer un plan pastoral para los próximos años. Las anteriores ediciones orientaron de manera luminosa el peregrinar de la Iglesia en Latinoamérica en momentos cruciales, por ejemplo después del Concilio Vaticano II o al celebrar los 500 años del descubrimiento de América, y ahora también lo hará en el inicio de este tercer milenio de la Iglesia. Por eso el lema propuesto para el Día de Hispanoamérica que *está inspirado en el tema de la próxima V Conferencia Episcopal Latinoamericana, un evento de gran importancia que nos invita a reflexionar entorno a la identidad del cristiano, llamado a poner en el centro de su propia vida a Jesucristo, luz de las gentes, y a transmitir un amor que lleve a ser fieles discípulos suyos y misioneros convencidos* (Mensaje de la CAL n° 1).

Este año también se conmemoran los 50 años de la encíclica *Fidei Donum* del Papa Pío XII, que ayudó de manera decisiva a la toma de conciencia, en las Iglesias en Europa, del deber de enviar a sacerdotes a los países de misión. A raíz de dicha encíclica se intensificó la presencia española con sacerdotes, religiosos, religiosas y lai-

cos en el continente latinoamericano para anunciar a Cristo y hacer presente el Evangelio del amor.

La Conferencia Episcopal Española en su Plan Pastoral para los próximos cinco años nos recuerda que *la Iglesia participa del misterio de la Redención principalmente mediante la Eucaristía. La vida y la misión de la Iglesia y de cada cristiano encuentran en la Eucaristía su fuente y su culmen (nº 1)*. Por tanto vamos a estructurar esta catequesis entorno a tres momentos de la celebración de la eucaristía: la salutación, la aclamación a la consagración, y las últimas palabras del celebrante.

2. El señor esté con vosotros

Toda Eucaristía tiene un momento anterior o previo, que encuentra su razón de ser en la oración y en la íntima comunión que ha de conformar toda nuestra vida cristiana. Y toda Eucaristía empieza también, de alguna manera, cuando cada uno de los fieles sale de su casa, de su lugar de trabajo, del lugar en el que se encuentra, y se dirige al templo escogido donde se reunirá con sus hermanos para la celebración. *Los cristianos acuden a un mismo lugar para la asamblea eucarística. A su cabeza está Cristo mismo que es el actor principal de la Eucaristía. Él es el sumo sacerdote de la Nueva alianza. Él mismo es quien preside invisiblemente toda la celebración eucarística (CEC 1348)*.

El sacerdote inicia la celebración eucarística con las palabras “el Señor esté con vosotros”, ya que el sacerdote *como representante suyo, (actuando in persona Christi capitis) preside la asamblea (Cf. CEC 1348)*. Es un saludo que expresa el sentido profundo de la celebración: estar con el Señor. Nosotros los cristianos encontramos la razón de ser de nuestra vida y de nuestra fe en la íntima comunión con el Señor.

y misioneros en América”

Los apóstoles, desde el momento en que el Señor los llamó, estuvieron con Él. El discípulo es aquel que se ha encontrado con el Señor, que ha sido llamado por Él, porque *solo de la íntima amistad de los discípulos con el Maestro brota la luz que ilumina el horizonte de la vida humana y disipa toda posible oscuridad* (Mensaje de la CAL, 1). Solo desde esta plena presencia con el Señor podremos ser auténticos discípulos suyos.

En el lema de la V Conferencia Episcopal Latinoamericana, se cita a modo de subtítulo la frase de Jesús, *Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14,6)*. Jesús es la Verdad de nuestra vida, Él está en el centro de nuestra vida. Dicha Conferencia nos *invita a reflexionar en torno a la identidad del cristiano, llamado a poner en **el centro de su vida a Jesucristo**, luz de las gentes, y a transmitir un amor que lleve a ser fieles discípulos suyos y misioneros conocidos* (Mensaje de la CAL, 1).

Después de meditar en silencio el texto de Marcos: *Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron dónde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios (Mc 3, 13-14)...*

Comentar en grupo las respuestas que damos a estas preguntas:

- ¿Cómo vivo y alimento mi vida de comunión con el Señor?
- ¿Cómo me preparo para la celebración de la Eucaristía?
- Realmente el Señor, ¿está en el centro de mi vida?

3. Haced esto en memoria mía

Nosotros los cristianos cada vez que celebramos la Eucaristía hacemos memoria del sacrificio redentor de Cristo. *El mandamien-*

“Llamados a ser discípulos

to de de Jesús de repetir sus gestos y sus palabras “hasta que venga” (1 Co 11,26), no exige solamente acordarse de Jesús y de lo que hizo. Requiere la celebración litúrgica por los Apóstoles y sus sucesores del memorial de Cristo, de su vida, de su muerte, de su resurrección y de su intercesión junto al Padre (CEC 1341). Hacer memoria de Cristo significa también hacerlo presente con su vida.

Él es la Vida que se nos da como alimento en nuestra vida. Él es la Vida que renueva nuestra vida. Él es la Vida que da sentido a nuestra vida. Él es la Vida que se da por el mundo. Él es la Vida que alimenta el mundo. Él es la Vida que llena la vida y el corazón de tantas personas alejadas de Dios o que le desconocen.

Hacer memoria de Cristo en la Eucaristía significa unir nuestros sacrificios al de Cristo. *La vida de los fieles, su alabanza, su sufrimiento, su oración y su trabajo se unen a los de Cristo y a su total ofrenda, y adquieren así un valor nuevo. El sacrificio de Cristo presente sobre el altar da a todas las generaciones de cristianos la posibilidad de unirse a su ofrenda* (CEC 1368).

Dejemos que la Palabra de Dios resuene en nuestra mente y en nuestro corazón. Palabra que da vida al modo de proceder de los primeros que *acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones* (Hch. 2, 42).

Actuaban así porque de esta manera nació y vivió la Iglesia: *Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío». Asimismo también la copa después de cenar diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en recuerdo mío». Pues cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga* (1 Cor. 11, 23-26).

Desde esta atalaya conversamos en el grupo en torno a estas preguntas:

- ¿Cómo celebro la Eucaristía?
- ¿En nuestras comunidades nos ayudamos los unos a los otros a que cada celebración de la Eucaristía sea siempre nueva y siempre renueve nuestra fe y nuestra vida?
- ¿De qué manera hacemos memoria en nuestra vida y en la celebración de nuestra fe del sacrificio redentor de Cristo?

4. Podéis ir en paz

Toda celebración de la Eucaristía acaba con estas palabras del sacerdote invitándonos a ser testigos de lo que hemos vivido en la vida cotidiana. Se nos invita por tanto a vivir cada día la dimensión misionera y evangelizadora. Se nos invita en el fondo a ser testigos de la persona de Cristo. Y no solo en los ambientes en los cuales estamos presentes, sino en cualquier parte del mundo. Por esto los obispos de la Comisión Episcopal de Misiones recuerdan en su Plan de Acción que *la pastoral misionera de la Iglesia en España no puede olvidar esta realidad, y a pesar de los inmensos desafíos que tiene aquí, debe responder con generosidad a la necesidad de evangelizar en aquellos lugares de la tierra necesitados de la Buena Noticia del Evangelio (Plan de Acción de la C.E. Misiones p. 11).*

Ha de ser un real motivo de orgullo que hoy, a pesar de la fuerte disminución de vocaciones, las diócesis siguen enviando misioneros y misioneras de entre sus miembros más valiosos (*Ibidem p. 12*). Con ello vivimos en nuestras comunidades la constatación del Papa Pío XII que *una comunidad cristiana que da hijos e hijas a la iglesia no puede morir (Cf. Fidei Donum).*

“Llamados a ser discípulos

Jesús es el Camino, un camino que hemos de saber recorrer en nuestra vida acompañados por Él que nos guía y toma de la mano. Esto significa que *la Iglesia en España está llamada a renovar el ardor misionero que la ha caracterizado a lo largo de su historia para mantener también la vitalidad de su fe y el dinamismo de su caridad (Plan de Acción de la C.E. Misiones p. 13). Y también que corresponde a la Iglesia particular la asunción de esta responsabilidad misionera de suerte que “toda la diócesis se haga misionera” (Ibidem p. 23).*

Hemos de saber ser misioneros aquí en nuestros ambientes, pero también en los territorios de misión, especialmente en América porque *en virtud de circunstancias históricas y providenciales, la Iglesia en España se siente particularmente ligada al pasado, presente y futuro de las Iglesias en América. Una parte importante de la colaboración misionera de la Iglesia en España se desarrolla en América ya que existe una larga historia de colaboración y de ayuda con las Iglesias de América Latina, donde tantos sacerdotes diocesanos, religiosos y religiosas y laicos misioneros están trabajando y dando la vida por sus hermanos. La Iglesia en España debe seguir velando para que las relaciones de fraternidad y comunión entre las Iglesias de España y en América sigan teniendo la vitalidad de siempre (Ibidem p. 13).*

Es por ello que la Comisión Episcopal de Misiones exhorta a que *la animación misionera consista en primer lugar en despertar la conciencia y mentalidad misioneras en los bautizados haciéndoles conocer la realidad en la cual viven las personas, los pueblos y las Iglesias en los lugares de misión (Ibidem p. 24).*

En el Evangelio aparecen pocos imperativos, pero muy importantes: Amaos... Tomad y comed... Id y bautizad. Escuchemos la voz del Maestro que de nuevo nos dice: *Id, pues y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo* (Mt 28, 19-20).

Le dice por tercera vez: «Simón de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: «¿Me quieres?» Y le dijo: «Señor tu lo sabes todo; tú sabes que te quiero». Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas» (Jn 21, 17).

El mandato misionero ha de tener una respuesta que expresamos en el grupo:

- ¿Soy testigo del Evangelio en mi vida cotidiana?
- ¿Me siento partícipe de la misión evangelizadora de la Iglesia?
- ¿Me siento enviado por el Señor para predicar la Buena Noticia del Evangelio a todos los hombres y mujeres?
- ¿Escucho en mi vida el imperativo de enseñar a guardar todo lo que el Señor me ha mandado?
- ¿He escuchado en mi vida alguna vez la llamada misionera? ¿Cuál ha sido mi respuesta?

D. Jordi d'Arquer i Terrasa
Delegado Diocesano de Catequesis de Sant Feliu de Llobregat
Miembro del Consejo Asesor
del Secretariado Nacional de Catequesis.

“LLAMADOS A SER DISCÍPULOS Y MISIONEROS EN AMÉRICA”

Guión para la celebración litúrgica

MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy la **Jornada de Hispanoamérica** que cada año dedica la Iglesia en España a hacer memoria e impulsar los vínculos de fraternidad y comunión con las Iglesias del continente hermano.

Este año concurren además dos importantes eventos para recordar. Por un lado la celebración de los cincuenta años de la ordenación de los primeros sacerdotes de la OCSHA en el Seminario Hispanoamericano y, por otro, la preparación de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, convocada por el Papa Benedicto XVI en el Santuario de Nuestra Señora Aparecida, Brasil, y que inaugurará en su primera visita a América Latina. Del lema de esta Conferencia se ha tomado el lema para la Jornada de hoy: **“Llamados a ser discípulos y misioneros en América”**.

Por lo demás la liturgia de este II Domingo de Cuaresma refuerza la invitación a vivir con espíritu de acción de gracias a Dios por la gran obra evangelizadora de la Iglesia y a pedir que todos seamos fieles a la vocación recibida para ser discípulos y misioneros de Jesús para la vida del mundo.

ACTO PENITENCIAL

Con la mirada de la fe puesta en Jesucristo, invocamos la misericordia del Padre sobre nosotros:

Tú, el Mediador de la nueva Alianza. *Señor, ten piedad.*

Tú, el Hijo elegido del Padre, a quien nos manda escuchar. *Cristo, ten piedad.*

Tú, que nos transformarás según el modelo de tu cuerpo glorioso. *Señor, ten piedad.*

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Según una antiquísima tradición en la liturgia del II Domingo de Cuaresma se lee el relato de la Transfiguración del Señor. El sentido de ello es claro: los discípulos deben ser fortalecidos con la esperanza de la resurrección y de la gloria para poder soportar el escándalo de la pasión y de la cruz de su Señor.

También nosotros en la vida cotidiana experimentamos la dificultad de una fe en Jesús sin límites, de una esperanza sin sombras y de un amor sin fronteras. La escucha de la Palabra de Dios es la fuente de nuestra adhesión sincera, cordial, incondicional y gozosa a Jesús para ser sus discípulos y misioneros.

Escuchemos, pues, la Palabra de Dios por medio de la cual Dios renueva su alianza con cada uno de nosotros y con su Iglesia.

SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- Dios ha creado al ser humano por amor y ha hecho con él una alianza llamándole a un diálogo de amor. Dios ha sido siempre fiel a su alianza, aunque los hombres no siempre han escucha-

do su palabra y muchas veces han rehusado la mistad que Dios les ofrece. Modelo de la respuesta a la alianza con Dios es Abrahán, el padre de los creyentes.

- La respuesta de amistad con Dios es también una gracia divina. El Padre envía al Hijo, “compadecido del extravío de los hombres” (PE IV), para que éstos vuelvan de nuevo a su alianza. Jesús es consciente de que para realizar esta obra de reconciliación debe entregar su vida. Ante el primer anuncio a los discípulos de este misterio, ellos se escandalizan, no lo comprenden.
- Jesús se mantiene firme en su propósito, pero, conmovido por la débil fe en Él de sus discípulos, lleva a orar consigo a Pedro, Santiago y Juan al monte Tabor. Allí se transfigura delante de ellos, les demuestra que las Escrituras (representadas en Moisés, “la ley” y Elías, “los profetas”) hablan de la pasión del Mesías (cf. Lc 24, 27) y les revela la gloria que a través de la cruz vendrá con la resurrección. La voz del Padre confirma el “éxodo” de Jesús, como a través de su pasión salvadora y su resurrección llega a la gloria de la vida eterna, y que de este modo Él es el único camino, verdad y vida para los hombres (cf. Jn 14, 6).
- La Iglesia, comunidad de creyentes en Jesucristo, invita a todos los hombres a la escucha de la Palabra de Dios y a la participación en su vida litúrgica y caritativa para que los hombres puedan tomar parte de la vida de Dios en Cristo por el Espíritu. Del encuentro con Jesús surge la luz que ilumina al creyente y le hace luz para el mundo (cf. Mensaje de la CAL, 1).
- El cristiano es invitado constantemente a vivir el seguimiento de Cristo, a ser su discípulo, es decir, ser testigo de su pasión, de su cruz y de su resurrección, con su vida de fe. De esta manera es también misionero, anunciando a los demás el Evangelio de Jesús e, impulsado por la caridad de Cristo,

“Llamados a ser discípulos

extiende su acción misionera a todos los ámbitos humanos (cf. Mensaje de la CAL, 3). Precisamente la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano tiene como fin suscitar una auténtica “ola misionera” en todo el continente (Ibidem, 4).

- La Iglesia en España, por una gracia especial de Dios, ha sido siempre generosa en vocaciones misioneras y particularmente hacia América Latina (Mensaje de la CAL, 4). En este día nos unimos de corazón a los misioneros que ejercen su labor pastoral en el continente americano, pedimos por la fidelidad de todos a la misión encomendada, así como nuevas vocaciones misioneras.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Después de escuchar la Palabra de Dios y profesar nuestra fe, dirijámonos con confianza al Padre, que en Jesucristo nos manifiesta su fidelidad eterna a su Alianza de amor con los hombres.

R. Padre nuestro, escúchanos.

1. Por toda la Iglesia, para que escuchando siempre a Jesús siga fielmente el camino de su pasión que conduce a los hombres a la vida eterna. *Oremos.*
2. Por la Iglesia en España, para que los cristianos avivemos la vocación recibida en el Bautismo para ser discípulos y misioneros de Jesús y contribuyamos a la acción misionera en América Latina. *Oremos.*
3. Por todos los que tienen responsabilidades de gobierno en el mundo, para que sean solícitos con la vida del hombre en sentido integral y trabajen por el desarrollo humano y social en todas sus facetas. *Oremos.*
4. Por todos los misioneros, para que sean testigos creíbles de la pasión, muerte y resurrección salvadoras de Jesús. *Oremos.*

y misioneros en América”

5. Por las Iglesias locales en América Latina, para que aviven la fe y el espíritu misionero en todos los cristianos de este continente. *Oremos.*
6. Por los misioneros españoles en América, especialmente lo que cumplen el cincuentenario de su ordenación, para que sigan ejerciendo su labor con generosidad y alegría. *Oremos.*
7. Por todos los que sienten la vocación misionera, para que no se desalienten ante las dificultades y respondan con generosidad y prontitud. *Oremos.*

Escucha, Padre de bondad, la oración de tu Iglesia, a la que mandaste escuchar a tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

En las ofrendas del pan y del vino de hoy, representamos también la ofrenda de nuestras vidas para que el Señor nos conceda ser generosos y fieles como los misioneros que recordamos hoy y que llevan cincuenta años en la misión.

MONICIÓN DE DESPEDIDA

Hemos escuchado en el Evangelio que los discípulos bajaron con Jesús del monte Tabor y le acompañaron en su viaje a Jerusalén; luego, después de su ascensión, serían testigos de su pasión, muerte y resurrección ante todos los pueblos.

Al concluir esta celebración recibimos la gracia del envío: la celebración sacramental del misterio pascual nos capacita y compromete a ser testigos de la salvación en nuestros ambientes y ante todos los hombres.

“Llamados a ser discípulos y misioneros en América”

Que el Señor, que nos confía la vida de todas las personas y pueblos nos ayude a ser sus discípulos y misioneros siempre y en todo lugar.

BENDICIÓN SOBRE EL PUEBLO Y ENVÍO

Dios, que en la Transfiguración de su Hijo
os ha llenado de la esperanza
os fortalezca para compartir la cruz salvadora de Jesús,
y ser testigos de su resurrección.

R/ Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, † Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

R/ Amén.

Juan F. Martínez Sáez, FMVD
*Colaborador del Secretariado de la
Comisión Episcopal de Misiones*

“LLAMADOS A SER DISCÍPULOS Y MISIONEROS EN AMÉRICA”

Testimonios misioneros

Han pasado cerca de 60 años desde que la primera remesa de sacerdotes de la OCSHA partiera para América Latina. Desde entonces este servicio misionero ha colaborado para que más 2.300 sacerdotes de las diócesis españolas marcharan a otras Iglesias más necesitadas, sin romper el hilo umbilical que les liga a su diócesis de origen.

La publicación mensual de **Carta de Casa** deja constancia de la vida sencilla y entregada de estos misioneros que visualizan con su entrega la universalidad de la Iglesia particular. Con sus testimonios y vivencias podrían tejerse páginas admirables de generosidad y donación, hasta el mismo martirio. Detrás de cada testimonio hay un testigo que sin duda representa a decenas de compañeros que viven parecidas experiencias y suscitan en el lector la complicitad de colaborar con ellos. De modo intencionado ocultamos sus nombres, porque no es uno sino muchos los que podrían decir lo mismo.

Treinta cinco años de servicio misionero en Ecuador

“Lleno de alegría y esperanza descubrí hace muchos años una realidad pastoral bien distinta a la de mi parroquia y diócesis de origen. De pronto me encontré con 35.000 personas para atender, distribuidas en 36 poblados que ocupaban una extensión de 1.200 km². Después de las primeras semanas para conocer la realidad y

“Llamados a ser discípulos

conectar con la gentes, advertí dos realidades: por una parte, gente sencilla, alegre, de mirada limpia...; por otra, la pobreza extrema, hecha rostro humano. Los 36 poblados sin luz eléctrica, sin agua potable, sin canalización...

Imposible descansar, imposible dormir aquellas noches... En la oración y ante el Sagrario, horas y horas, buscaba fuerza y luz. Allí resonaba el mandato de Jesús: ‘dadles vosotros de comer’, porque aquellas gentes tenían hambre, mucha hambre de Dios, hambre de cultura, hambre de salud...

Así la parroquia se fue convirtiendo con el paso del tiempo en un gran obrador y un gran horno donde, a diario, se prepara y se reparte el pan: de la Palabra y de la Eucaristía –ya se han construido 22 capillas–; de la cultura y educación –52 aulas escolares y centros de formación para adultos–; de la salud –1 clínica central y 8 subcentros–; de la vivienda –5.654 viviendas nuevas de cemento–”.

Al servicio de la inmigración en Argentina

“Más del 50% de mi parroquia en Argentina son emigrantes bolivianos procedentes de las zonas más pobres del país vecino. La atención pastoral de estas personas implicaba no sólo su acompañamiento en la fe sino también la ayuda especialmente para los más jóvenes. Así nació una ONG para atender a los jóvenes, adolescentes y niños en situación de riesgo.

Con la colaboración de otros muchos, también las ayudas que recibimos a través de la ONG Misión América, ha sido posible crear un ámbito para la asistencia pedagógica, social y educativa de los jóvenes; para la realización de talleres culturales donde los adolescentes puedan entrar en contacto con el teatro, la cultura...; para la reinserción laboral y social de jóvenes con problemas; para la acogida de los chicos de la calle en un centro de día; etc.

De esta manera la parroquia se está convirtiendo en una gran familia donde la celebración de la Eucaristía es el punto de encuentro y compromiso evangélico desde el cual todos nos sentimos implicados”.

Desde Castilla a Perú

Un pequeño grupo de sacerdotes de la región del Duero atienden una población de más de 90.000 habitantes en la región de Piura, la mayoría campesinos.

Cuatro son los ejes fundamentales de su labor pastoral:

- Reconstrucción de las capillas muy deterioradas por las inclemencias climatológicas. Estos lugares de fe son esenciales para la formación de los fieles. “Incidimos muy especialmente en la catequesis familiar, poniendo hincapié en la catequesis de confirmación de los jóvenes”.
- La formación y promoción de la mujer. Ellas están llamadas a ser el motor de la recuperación social de los pueblos.
- Ayuda a los campesinos para una verdadera promoción de su trabajo y una recta comercialización de sus frutos, sobre todo el arroz y el algodón. La experiencia del misionero es esencial en la obtención de ayuda para los equipos técnicos necesarios en la agricultura.
- Formación de futuros líderes políticos y sociales que puedan asumir responsabilidades sociales desde la fe y el compromiso cristiano.

Y desde Brasil a Cuba

“Después de treinta años en Brasil no podía sospechar que el Señor me tuviera preparada otra nueva experiencia misionera. En el

“Llamados a ser discípulos

año 1971 viví el desgarró misionero de la ‘salida’ de mi tierra en el puerto de Barcelona... Treinta años más tarde se repite la historia para ir desde Brasil a Cuba”.

En el acto del envío misionero el obispo me dijo: “Toma este crucifijo, vas a Cuba en nombre de la diócesis, en nombre de este Brasil que has vivido; te enviamos, no porque no nos hagas falta aquí, sino porque hay que repartir de nuestra pobreza, hay alguien que te necesita más que aquí”.

En cierto modo soy privilegiado: Brasil, mi nueva patria, y ahora Cuba, todos formamos parte de la Patria Grande, de la América del Sur y caribeña, hermanos en la lucha y en la esperanza. “¡Cuba, abre tus puertas! Quiero aprender a amarte como amé a Brasil. Sé que voy a encontrar en esta nueva tierra mucha gente nueva que sufre, cree y vive la fe en Jesucristo y que lucha por la realización del Reino”.

Pobres comprometidos en la actividad misionera

En Maracaibo la abundancia del petróleo genera la subsistencia de la pobreza. Ante esta realidad la llegada de un grupo de misioneros de la OCSHA arroja esta descripción: “Hacemos un recorrido por la zona y lo que puedo ver es una gran campo de posibilidades. ¡Todo por hacer! Pero también un mundo de abandono y marginación social. Durante muchos años, esta zona ha estado olvidada de todos. Al poco de nuestra llegada no hace falta mucha percepción para darse cuenta de que la mayoría de estos moradores son inmigrantes. Vinieron confiando en que aquí encontrarían una vida mejor, fascinados por el brillo del oro negro, soñando que algo de los muchos bolívares, que el petróleo y sus derivados producen, podría tocarles también a ellos.

Entre tanta necesidad iniciamos cuanto antes las actividades propias de una comunidad parroquial porque todos tienen el derecho

de conocer a Jesús y vivir como exige su dignidad de hijos de Dios. Entre las prioridades destacaba la promoción de la vocación misionera, especialmente la de los miembros de los distintos grupos. En cuanto fue posible se iniciaron los primeros envíos misioneros. Cada grupo parroquial se hizo cargo de un sector de dicho barrio y comenzó la visita a todas las casas, con un programa elemental y común a todos los grupos.

En cuanto fue posible adquirimos una casa relativamente amplia para adaptarla para la capilla, ante la imposibilidad de disponer de un terreno. Más tarde fue la construcción de un hermoso, amplio y moderno centro escolar”.

Desde el recuerdo agradecido

“Al leer en el mes de mayo el título *Hace 50 años en... Ecuador* me vino el pensamiento de ponerme en contacto con vosotros, los que lleváis la Obra y agradeceréis el que me mandéis este recordatorio de nuestros mejores años de trabajo apostólico en aquellas queridas tierras. Yo tuve la suerte, que es gracia de Dios, de ser uno de aquellos, que en el año 1958 salimos para Ecuador. Con los de Murcia que iban a Guayaquil y Cuenca, a los de Ávila nos mandaron a la provincia de Loja. Allí permanecimos durante siete años trabajando a tope y sufriendo y gozando también a tope por el Señor y por aquellos hermanos nuestros. Son años de un recuerdo imborrable que nos marcaron para toda la vida. Durante aquellos años apenas tuvimos relación con la Obra. Fue un estar a la ventura y en manos de Dios. Él nos bendijo de forma extraordinaria y nos hizo experimentar el amor y la buena acogida de aquellas gentes. Después nos fuimos viniendo algunos por situaciones personales o familiares y otros continuaron por allí algunos años más. Esta carta no tiene otro objeto que ponerme en contacto con vosotros, los que lleváis la Obra. Agradeceréis el envío de la “Carta de Casa” y sentirnos unidos

“Llamados a ser discípulos y misioneros en América”

a los que ahora continúan la tarea que empezamos hace tantos años. También os ruego encomendéis al Señor a los que Él llamó a su Casa. Un cordial saludo a todos”.

Actualidad de la llamada a la cooperación

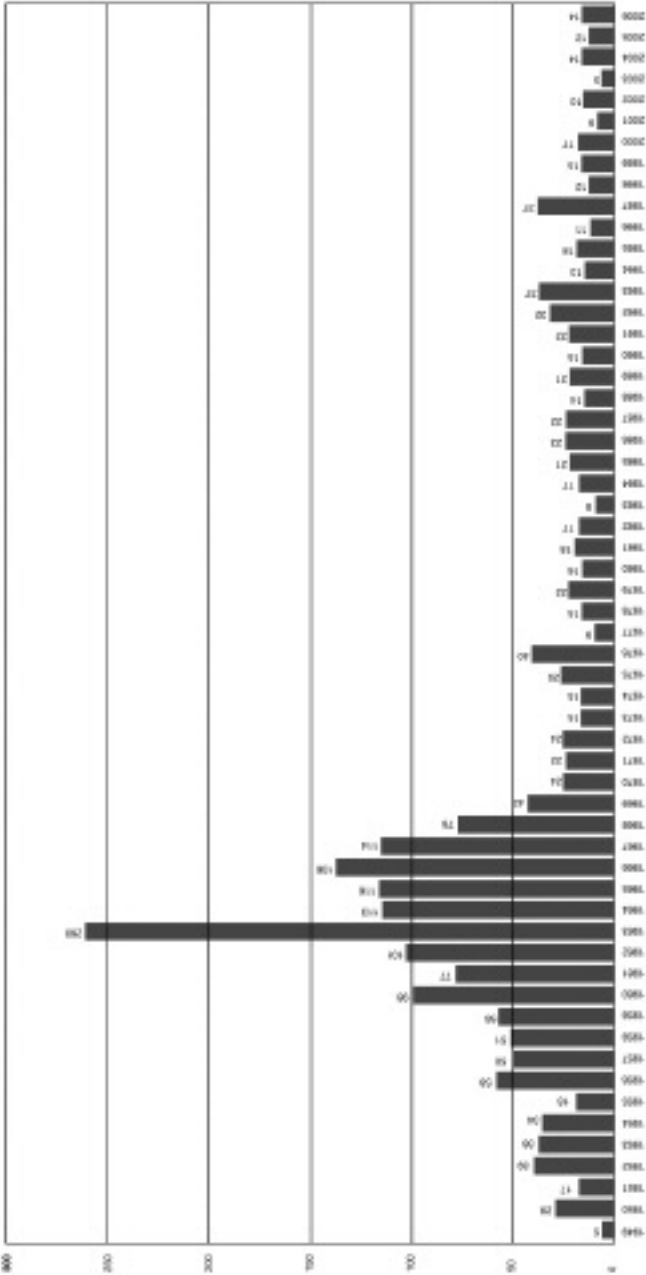
La transcripción de testimonios sería interminable. Cada misionero es una experiencia de entrega y servicio. Detrás de estas vidas hay siempre una comunidad que envía, acompaña y ayuda. Este fue el origen fundacional de la OCSHA. Este es el servicio que se sigue prestando desde la Comisión Episcopal de Misiones y esta es la finalidad de que cada año se llame a las puertas de las comunidades cristianas solicitando ayuda el **Día de Hispanoamérica**.

Anastasio Gil García
*Director del Secretariado
de la Comisión Episcopal de Misiones*

Información documental

M^a Carmen García-Castro
Secretariado de la CEM

**SACERDOTES SEculares DE LA OCSHA
ENVIADOS CADA AÑO A AMÉRICA
1949-2006**



SACERDOTES QUE MARCHARON CON LA OCSHA EN EL AÑO 2006

DIOCESIS	NOMBRE	APELLIDOS	DESTINO	PAIS
ALMERÍA	RAFAEL	GARCÍA YEBRA	VEDMA	ARGENTINA
CARTAGENA	MATÍAS	GÓMEZ FRANCO	SAN PEDRO SULA	HONDURAS
GETAFE	ALBERTO	TEJERIZO TORAÑO	JERICÓ	COLOMBIA
CUENCA	ANTONIO	LÓPEZ VILLAR	TEGUCIOGALPA	HONDURAS
MADRID	EDUARDO	DE LA FUENTE SERRANO	SAN CRISTÓBAL DE LA HABANA	CUBA
MADRID	TOMÁS	ITURRIAGA PLAZA	ARMENIA	COLOMBIA
MADRID	LUIS MIGUEL	MODINO MARTÍNEZ	RUY BARBOSA	BRASIL
MÉRIDA-BADAJOZ	MANUEL	MATOS LÓPEZ	CHACHAPOYAS	PERÚ
MÉRIDA-BADAJOZ	MANUEL	VELEZ ÁLVAREZ	CHACHAPOYAS	PERÚ
TOLEDO	JOSÉ MARÍA	CABRERO ABASCAL	MOYOBAMBA	PERÚ
TOLEDO	JOSÉ ÁNGEL	JIMÉNEZ FRUTOS	MOYOBAMBA	PERÚ
TOLEDO	LUIS	PETIT GRALLA	MOYOBAMBA	PERÚ
VALENCIA	JOSÉ ABEL	COLL NAVARRO	CARABAYLLO	PERÚ
VALENCIA	VICENTE JOSÉ	FONT PEDRO	CARABAYLLO	PERÚ

**SACERDOTES DIOCESANOS ESPAÑOLES
EN MISIONES
POR DIÓCESIS DE ORIGEN**

DIÓCESIS	OCSHA	OTROS GRUPOS	TOTAL
ALBACETE	3	5	6
ALCALÁ DE HENARES	0	3	3
ALMERÍA	2	2	4
ASTORGA	7	16	23
AVILA	0	10	10
BARBASTRO-MONZÓN	2	1	3
BARCELONA	6	16	22
BILBAO	2	20	22
BURGOS	33	25	58
CALAHORRA Y LA CALZADA-LOGROÑO	12	14	26
CANARIAS	1	7	8
CARTAGENA	7	22	29
CIUDAD REAL	1	6	7
CIUDAD RODRIGO	2	0	2
CÓRDOBA	4	6	10
CORIA-CÁCERES	2	0	2
CUENCA	6	11	17
GETAFE	7	1	8
GIRONA	7	6	13
GRANADA	6	8	14
GUADIX-BAZA	6	1	7
HUELVA	2	0	2
HUESCA	0	2	2

“Llamados a ser discípulos

DIÓCESIS	OCSHA	OTROS GRUPOS	TOTAL
JAÉN	2	0	2
JEREZ DE LA FRONTERA	4	2	6
LEÓN	1	12	13
LLEIDA	6	4	10
LUGO	3	4	7
MADRID	18	59	77
MÁLAGA	4	7	11
MALLORCA	3	14	17
MENORCA	1	0	1
MÉRIDA-BADAJOZ	15	3	18
MONDOÑEDO-FERROL	3	2	5
ORENSE	5	12	17
ORIHUELA-ALICANTE	7	5	12
OSMA-SORIA	3	2	5
OVIEDO	3	14	17
PALENCIA	17	4	21
PAMPLONA-TUDELA	9	41	50
PLASENCIA	2	9	11
SALAMANCA	4	6	10
SAN SEBASTIÁN	1	19	20
SAN FELIU DE LLOBREGAT	1	0	1
SANTANDER	3	7	10
SANTIAGO DE COMPOSTELA	7	4	11
SEGORBE-CASTELLÓN	1	8	9
SEGOVIA	5	10	15
SEVILLA	4	8	12
SIGÜENZA-GUADALAJARA	18	1	19
SOLSONA	9	1	10
TARAZONA	3	5	8

y misioneros en América”

DIÓCESIS	OCSHA	OTROS GRUPOS	TOTAL
TARRAGONA	0	5	5
TENERIFE	1	6	7
TERRASSA	2	0	2
TERUEL Y ALBARRACÍN	7	4	11
TOLEDO	36	10	46
TORTOSA	1	0	1
TUI-VIGO	4	2	6
URGEL	2	0	2
VALENCIA	12	16	28
VALLADOLID	5	11	16
VIC	3	1	4
VITORIA	0	12	12
ZAMORA	4	7	11
ZARAGOZA	11	11	22
	368	530	898

SACERDOTES DIOCESANOS ESPAÑOLES EN EL EXTERIOR

 ÁFRICA			
PAÍSES	OCSHA	OTROS GRUPOS	TOTAL
ANGOLA	0	11	11
BENÍN	0	3	3
BURUNDI	0	3	3
CAMERÚN	3	2	5
CONGO	0	3	3
ETIOPIÁ	2	0	2
GUINEA ECUATORIAL	0	4	4
KENIA	1	0	1
MOZAMBIQUE	0	7	7
REP. CENTROAFRICANA	0	1	1
RWANDA	0	2	2
TANZANIA	0	3	3
TOGO	0	6	6
ZAMBIA	0	7	7
ZIMBABWE	0	18	18
	6	70	76

y misioneros en América”

 AMÉRICA			
PAÍSES	OCSHA	OTROS GRUPOS	TOTAL
ARGENTINA	27	24	51
BOLIVIA	13	11	24
BRASIL	36	38	74
CHILE	28	22	50
COLOMBIA	13	9	22
COSTA RICA	7	11	18
CUBA	8	7	15
ECUADOR	16	36	52
EL SALVADOR	3	3	6
GUATEMALA	5	19	24
HONDURAS	10	8	18
MÉXICO	4	25	29
NICARAGUA	1	12	13
PANAMÁ	2	7	9
PARAGUAY	3	3	6
PERÚ	97	30	127
PUERTO RICO	13	51	64
REP. DOMINICANA	2	12	14
U.S.A.	31	57	88
URUGUAY	6	8	14
VENEZUELA	37	45	82
	362	438	800

“Llamados a ser discípulos



ASIA

PAÍSES	OCSHA	OTROS GRUPOS	TOTAL
CHINA	0	1	1
FILIPINAS	0	2	2
INDIA	0	2	2
JAPÓN	0	13	13
TAIWÁN	0	1	1
THAILANDIA	0	3	3
	0	22	22

**APORTACIONES DE LAS DIÓCESIS
AL “DÍA DE HISPANOAMÉRICA” 2006**

DIÓCESIS	TOTAL
ALBACETE	0
ALCALÁ DE HENARES	0
ALMERÍA	0
ASTORGA.....	0
ÁVILA.....	4.140,00
BARBASTRO-MONZÓN.....	225,00
BARCELONA	1.160,00
BILBAO.....	0
BURGOS.....	1.490,00
CÁDIZ-CEUTA	0
CALAHORRA-LA CALZAD.	0
CANARIAS.....	0
CARTAGENA	205,00
CIUDAD REAL	4.200,00
CIUDAD RODRIGO	0
CÓRDOBA.....	1.836,91
CORIA-CACERES.....	969,86
CUENCA.....	1.709,97
GETAFE	200,00
GIRONA.....	0
GRANADA	624,00
GUADIX-BAZA.....	0
HUELVA	2.000,00
HUESCA	0
IBIZA.....	0
JACA	798,00

“Llamados a ser discípulos”

DIÓCESIS	TOTAL
JAÉN.....	0
JEREZ DE LA FRONTERA	100,00
LEÓN	1.735,34
LLEIDA	0
LUGO	0
MADRID.....	2.430,00
MÁLAGA	1.200,00
MALLORCA	0
MENORCA.....	1.400,00
MÉRIDA-BADAJOZ	600,00
MONDOÑEDO-FERROL.....	0
ORENSE.....	600,00
ORIHUELA-ALICANTE	6.000,00
OSMA-SORIA.....	0
OVIEDO	0
PALENCIA.....	710,00
PAMPLONA Y TUDELA	10.000,00
PLASENCIA	300,00
SALAMANCA	1.100,00
SAN SEBASTIÁN.....	0
SANTANDER	1.151,00
SANTIAGO DE COMPOST.....	180,00
SEGORBE-CASTELLÓN.....	0
SEGOVIA	1.000,00
URGEL.....	0
SEVILLA	400,00
SIGUENZA-GUADALAJAR.....	4.000,00
SOLSONA.....	0

y misioneros en América”

DIÓCESIS	TOTAL
TARAZONA	0
TARRAGONA.....	350,00
TENERIFE	11.000,00
TERUEL Y ALBARRACÍN	0
TOLEDO	9.000,00
TORTOSA.....	0
TUI-VIGO	0
VALENCIA	0
VALLADOLID	0
VIC.....	0
VITORIA	0
ZAMORA	300,00
ZARAGOZA	1.000,00
ARZOBISP. CASTRENSE	0
	364,00
	70,14
	291,00
TOTAL	74.841,16

RESULTADO DE LA COLECTA DEL “DÍA DE HISPANOAMÉRICA” 2006

– Aportación de las Diócesis.....	74.841,16
– Otros Donativos.....	19.906,67
TOTAL	94.747,83

Oración para la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe

*Señor Jesucristo,
Camino, Verdad y Vida,
rostro humano de Dios
y rostro divino del hombre,
enciende en nuestros corazones
el amor al Padre que está en el cielo
y la alegría de ser cristianos.*

*Ven a nuestro encuentro
y guía nuestros pasos
para seguirte y amarte
en la comunión de tu Iglesia,
celebrando y viviendo
el don de la Eucaristía,
cargando con nuestra cruz,
y urgidos por tu envío.*

*Danos siempre el fuego
de tu Santo Espíritu,
que ilumine nuestras mentes
y despierte entre nosotros
el deseo de contemplarte,
el amor a los hermanos,
sobre todo a los afligidos,
y el ardor por anunciarte
al inicio de este siglo.*

*Discípulos y misioneros tuyos,
queremos remar mar adentro,
para que nuestros pueblos
tengan en Ti vida abundante,
y con solidaridad construyan
la fraternidad y la paz.*

Señor Jesús, ¡Ven y envíanos!

*María, Madre de la Iglesia,
ruega por nosotros.
Amén.*

Benedictus PP. XVI

4 de marzo de 2007

Día de HISPANOAMÉRICA



Editorial EDICE

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA